

«La formación académica de Marie-France Hirigoyen incluye estudios en Estados Unidos en la especialidad de Victimología, una rama de la Criminología que analiza las secuelas psíquicas en las personas que han sufrido atentados o agresiones diversas, y las posibilidades de ofrecerles ayuda. En Washington, durante uno de sus cursos de formación, la psicoanalista trabajó con el FBI sobre asesinos en serie, algo que después le ayudó para reconocer el perfil de un tipo psicológico, el perverso, que podría considerarse un pariente cercano del acosador moral. “Poco a poco me di cuenta de que los perversos existían como existen los asesinos en serie, un fenómeno que por su gravedad hay que tener muy en cuenta”, sentencia la psicoanalista. Sus teorías fueron cobrando forma a medida que trataba a pacientes afectados por depresión no de carácter endógeno sino provocada por una situación concreta. “Me resultó muy curioso comprobar la cantidad de pacientes que se sentían destruidos por alguien”, afirma. Uno de sus primeros pacientes, acosado de forma perversa en el trabajo, terminó suicidándose. [...] Insomnio, migrañas y dolores de estómago son los primeros síntomas de las víctimas del acoso moral. Algunos comienzan a beber y a abusar de los tranquilizantes. Luego llegan las depresiones profundas. Médicos e inspectores de trabajo han confirmado este fenómeno, en plena expansión en Francia, y han comenzado a denunciar públicamente estos procedimientos. La toma de conciencia colectiva es necesaria para que la gente reaccione. “Resulta sorprendente que muchas empresas no lleguen a comprender algo tan elemental y sigan manteniendo en puestos clave a esta gente completamente destructora”, concluye Marie-France Hirigoyen.»

EVELYN MESQUIDA Y PEPA REBOLLO,

*Tiempo*

# Sumario

Introducción . . . . .	11
I. LA VIOLENCIA PERVERSA EN LA VIDA COTIDIANA	
1. La violencia privada . . . . .	19
<i>La violencia perversa en la pareja</i> . . . . .	19
El dominio . . . . .	20
La violencia . . . . .	23
La separación . . . . .	31
<i>La violencia perversa en las familias</i> . . . . .	36
La violencia indirecta . . . . .	37
La violencia directa . . . . .	41
El incesto latente . . . . .	46
2. El acoso en la empresa . . . . .	47
<i>¿En qué consiste?</i> . . . . .	48
<i>¿A quién apunta?</i> . . . . .	50
<i>¿Quién agrede a quién?</i> . . . . .	51

Un compañero agrede a otro compañero . . . . .	51
Un superior es agredido por sus subordinados . . . . .	54
Un superior agrede a un subordinado . . . . .	55
<i>Cómo impedir que una víctima reaccione</i> . . . . .	55
Rechazar la comunicación directa . . . . .	56
Descalificar . . . . .	56
Desacreditar . . . . .	57
Aislar . . . . .	58
Las novatadas . . . . .	58
Inducir a error . . . . .	59
El acoso sexual . . . . .	59
<i>El punto de partida del acoso</i> . . . . .	60
El abuso de poder . . . . .	60
Las maniobras perversas . . . . .	63
<i>La empresa indulgente</i> . . . . .	68
<i>La empresa que fomenta los métodos perversos</i> . . . . .	72

## II. LA RELACIÓN PERVERSA Y SUS PROTAGONISTAS

3. La seducción perversa . . . . .	79
4. La comunicación perversa . . . . .	85
<i>Rechazar la comunicación directa</i> . . . . .	85
<i>Deformar el lenguaje</i> . . . . .	87
<i>Mentir</i> . . . . .	89
<i>Utilizar el sarcasmo, la burla y el desprecio</i> . . . . .	90
<i>Utilizar la paradoja</i> . . . . .	93
<i>Descalificar</i> . . . . .	96
<i>Divide y vencerás</i> . . . . .	97
<i>Imponer autoridad</i> . . . . .	98
5. La violencia perversa . . . . .	101
<i>El odio se muestra</i> . . . . .	101
<i>La violencia actúa</i> . . . . .	103
<i>La víctima está acorralada</i> . . . . .	105
6. El agresor . . . . .	109
<i>La perversión narcisista</i> . . . . .	110
<i>El narcisismo</i> . . . . .	111

<i>El paso a la perversión</i> . . . . .	113
<i>La megalomanía</i> . . . . .	113
<i>El vampirismo</i> . . . . .	115
<i>La irresponsabilidad</i> . . . . .	117
<i>La paranoia</i> . . . . .	118
7. La víctima . . . . .	121
<i>La víctima como objeto</i> . . . . .	121
<i>¿Se trata de masoquismo?</i> . . . . .	123
<i>Sus escrúpulos</i> . . . . .	125
<i>Su vitalidad</i> . . . . .	128
<i>Su transparencia</i> . . . . .	128
III. CONSECUENCIAS PARA LA VÍCTIMA Y AYUDA PSICOLÓGICA	
8. Las consecuencias de la fase de dominio . . . . .	133
<i>La renuncia</i> . . . . .	133
<i>La confusión</i> . . . . .	134
<i>La duda</i> . . . . .	135
<i>El estrés</i> . . . . .	136
<i>El miedo</i> . . . . .	137
<i>El aislamiento</i> . . . . .	137
9. Las consecuencias a largo plazo . . . . .	139
<i>El choque</i> . . . . .	139
<i>El desequilibrio</i> . . . . .	140
<i>La separación</i> . . . . .	142
<i>La evolución</i> . . . . .	143
10. Consejos prácticos para la pareja y la familia . . . . .	147
<i>Identificar</i> . . . . .	147
<i>Actuar</i> . . . . .	149
<i>Resistir psicológicamente</i> . . . . .	149
<i>Hacer que intervenga la justicia</i> . . . . .	149
11. Consejos prácticos para la empresa . . . . .	153
<i>Identificar</i> . . . . .	153
<i>Encontrar ayuda en el seno de la empresa</i> . . . . .	154
<i>Resistir psicológicamente</i> . . . . .	155

<i>Actuar</i> . . . . .	156
<i>Hacer que intervenga la justicia</i> . . . . .	158
El acoso moral . . . . .	158
El acoso sexual . . . . .	159
<i>Organizar la prevención</i> . . . . .	160
12. La ayuda psicológica . . . . .	163
<i>Cómo curarse</i> . . . . .	163
La elección del psicoterapeuta . . . . .	163
Nombrar la perversión . . . . .	165
Liberarse . . . . .	166
Desembarazarse de la culpabilidad . . . . .	166
Sustraerse al sufrimiento . . . . .	168
Curarse . . . . .	169
<i>Las distintas psicoterapias</i> . . . . .	170
Las psicoterapias cognitivo-conductistas . . . . .	170
La hipnosis . . . . .	171
Las psicoterapias sistémicas . . . . .	172
El psicoanálisis . . . . .	174
Conclusión . . . . .	175
Bibliografía . . . . .	177